



CHANDAN KHANNA/AFP VIA GETTY IMAGES

¿Qué motiva a los tiradores en las escuelas?

Los estudios sistemáticos revelan que hay un factor común entre casi todos los asesinos en masa.

- Stephen Flurry
- [27/5/2022](#)

Un joven de 18 años abrió fuego en una escuela primaria de Texas [el martes], asesinando a 19 niños y dos maestras. Una de las peores cosas que puede descubrir un padre es algo que ha ocurrido ahora a familias de Uvalde, Texas.

Pero tal vez lo peor que puede descubrir un padre es que él o ella produjo el monstruo que lo hizo.

Siguen surgiendo detalles, pero el asesino, Salvador Ramos, disparó a su abuela antes de conducir su vehículo hasta la escuela primaria Robb para asesinar a más personas. Abandonó el vehículo, aparentemente después de estrellarlo en una zanja grande, y continuó hasta la escuela. Con un chaleco de estilo militar y portando un rifle semiautomático, una pistola y munición adicional, entró en el edificio y accedió a un aula, asesinando a 21 personas. Los agentes respondieron, algunos resultaron ligeramente heridos, y un agente de la Patrulla Fronteriza puso fin a todo esto disparando y matando a Ramos.

Ramos no dejó un manifiesto, y las autoridades policiales no saben por qué decidió cometer el segundo tiroteo escolar más mortífero de la historia de Estados Unidos. Pero la respuesta es más clara y preocupante de lo que nos gustaría pensar. Todo empezó en casa.

Ramos era hijo de Salvador Ramos padre y Adriana Ramos Martínez. Ambos tienen antecedentes penales. Se separaron cuando su hijo era pequeño. Ramos hijo vivía con su madre después de que sus padres se separaran, pero a menudo tenía peleas a gritos con ella tan intensas que se llamó a la policía en varias ocasiones. Un informe afirmaba que había atacado a puños a su madre en múltiples ocasiones. Según otro informe, se fue o le echaron cuando su madre suspendió el servicio de Internet en su casa. Entonces vivió con sus abuelos.

El abuelo de Ramos, Ronald Reyes, habló con los periodistas y dijo que su nieto era tranquilo y se quedaba mucho en su habitación. Aunque Ramos publicó en las redes sociales que había comprado dos rifles semiautomáticos este mes, su abuelo dijo que nunca lo supo. Él mismo era un delincuente convicto, por lo que habría sido ilegal que tuviera armas de fuego en la casa. Nadie, ni siquiera su familia, vigiló o intervino lo suficiente en la vida de esta persona para evitar que se convirtiera en un monstruo.

La vida familiar de Ramos fue de mal en peor hasta lo impensable. Y preste atención a lo que *no leerá* en ninguno de los muchos informes que hay ahora mismo: ¿Dónde estaba su padre? ¿Dónde está su padre? ¿Qué influencia tuvo (o no tuvo) en la vida de su hijo? Ahora los padres y madres de tantos hijos e hijas se quedan sabiendo que sus hijos se han ido, muriendo de una manera horrible, porque *esta familia* no era una familia en lo absoluto! Salvador Ramos padre y la madre de este niño no permanecieron juntos, no amaron a este niño, no lo disciplinaron adecuadamente, no lo educaron, no influyeron en él, no lo criaron.

Ellos no motivaron a este niño. Pero alguien lo hizo.

En momentos como éste, los que dicen que no hay un mundo espiritual, que no hay demonios y que no hay un diablo, demuestran ser muy ignorantes.

El joven Ramos, en parte o en su totalidad debido a su débil e inexistente vida familiar, desarrolló problemas. Tartamudeaba y hablaba con un ceceo y no sabía cómo llevarse bien con los demás. Fue víctima de acoso escolar. Con el tiempo, empezó a vestirse de negro, a dejarse el pelo largo e incluso a usar delineador de ojos. ¿Adónde se dirigió? ¿A qué dedicaba el tiempo que pasaba en su habitación? Quizá nos enteremos de más, pero lo que sí sabemos es que se dedicó a los videojuegos violentos.

Además de sus peleas a gritos con su madre, Ramos a veces se paseaba por la noche disparando una pistola de balines a transeúntes al azar y lanzando huevos a los carros. Debería haber asistido a clases en la secundaria de Uvalde, pero su abuelo dijo que no fue la mayor parte del año pasado. No estaba en camino de graduarse. Tenía un trabajo en un restaurante de comida rápida, pero sus compañeros de trabajo dijeron al *Daily Beast* que tenía un "récord agresivo" y enviaba mensajes inapropiados a las empleadas.

[El martes], Ramos tuvo una disputa con su abuela. No sabemos si fue por no haberse graduado, por una factura de teléfono o por otra cosa, pero sí sabemos lo que hizo después.

El horror por el que están pasando los padres de Uvalde en estos momentos nos recuerda al 14 de diciembre de 2012 en Newtown, Connecticut, cuando otro adolescente, Adam Lanza, con graves problemas y graves problemas familiares, asesinó a 20 estudiantes y seis adultos en la escuela primaria Sandy Hook.

Los expertos políticos de ambos bandos se han lanzado a dar explicaciones. Los liberales radicales, como el ex presidente de Estados Unidos Barack Obama, se apresuran a decir que el problema son las armas. Él culpó al "grupo de presión de las armas y a un partido político que no ha mostrado ninguna voluntad de actuar de forma que pueda ayudar a prevenir estas tragedias". Sin embargo, el porcentaje de estadounidenses que poseen un arma de fuego ha ido disminuyendo desde la década de 1970. Por lo tanto, no es un aumento de la prevalencia de las armas lo que está impulsando a la gente a disparar en las escuelas. Muchos estadounidenses recuerdan haber crecido con algunos chicos que tenían rifles en bastidores en sus camionetas en el estacionamiento de la escuela.

No son las armas las que han cambiado nuestra sociedad. Es la gente.

Mark Hemingway, redactor principal de RealClearInvestigations, señaló en Twitter: "El hecho es que no hay grandes avances en la letalidad de las armas de fuego en comparación con lo que los ciudadanos podían poseer décadas antes de que tuviéramos tiroteos masivos regulares. Estoy abierto a escuchar sobre la legislación de armas, pero es nuestra cultura la que cambió para permitir esto, no las armas".

No sabemos cómo educar a nuestros hijos. Por eso algunos, en casos extremos cada vez más frecuentes, acaban asesinando a niños.

Salvador Ramos padre, Adriana Ramos Martínez, Ronald Reyes y Celia Martínez, que se encuentra en estado crítico con una herida de bala en la cara, no criaron a Salvador Ramos hijo para que se convirtiera en este monstruo. Pero alguien lo hizo. Hay un espíritu de odio, asesinato y maldad que está ahí fuera, que está en la consola de videojuegos, que está transmitiendo por el wifi, que está detrás de sus hijos.

Si no conocemos y actuamos y luchamos por el espíritu *correcto* y la forma *correcta* de criar a nuestros hijos, ellos van a ser criados *por ese espíritu*.

Y ese espíritu es aún peor ahora que antes. Si nos guiamos por las estadísticas publicadas por la base de datos de tiroteos masivos del Centro Geoespacial de Stanford, este cambio radical comenzó después de que ocurriera algo particularmente dramático en 1987.

"Pero esa corriente tomó fuerza en 1987", escribe mi padre, el redactor jefe de la *Trompeta*, Gerald Flurry, en su folleto *Estados Unidos bajo ataque*. "La ley comenzó a debilitarse en gran manera y el desafiador comenzó a ponerse cada vez peor. Esta es una importante pista de lo que sucedió en 1986 que ocasionó un gran impacto en el ambiente y estado de nuestro mundo".

La Biblia profetiza una guerra en el cielo en la que grandes seres angélicos lucharon contra Satanás y sus demonios hasta que Dios arrojó literalmente a Satanás a la Tierra (Apocalipsis 12:9-12). Mi padre explica que esto ocurrió el 16 de enero de 1986, cuando murió Herbert W. Armstrong. Así que el aumento dramático de la anarquía que ocurrió después de este evento se debió al hecho de que Satanás ha sido arrojado y sabe que su tiempo es corto. Esta es la verdadera razón por la que los tiroteos masivos han aumentado en los últimos 35 años. Los demonios se aprovechan de las mentes vacías, y los problemas de la sociedad como la ruptura de la familia, la adicción a las drogas y el entretenimiento violento crean tales mentes.

"Sigo sin entender realmente qué motiva a la gente a hacer algo así", dijo [el martes por la noche] el presentador de Fox News Tucker Carlson. Le preguntó a la jueza Jeanine Pirro si alguien había hecho un estudio sistemático sobre lo que tienen en común los tiradores en masa. Pero Pirro sólo le dijo que esa era una pregunta para sociólogos y psicólogos. La mayoría de los fiscales no quieren responder a preguntas como la que hizo Carlson, pero Brad Wilcox, del Instituto de Estudios de la Familia, ha hecho ese estudio sistemático.

"A medida que la nación trata de dar sentido a estos tiroteos sin sentido, también debemos enfrentarnos a la incómoda verdad de que los disturbios en el hogar con demasiada frecuencia explican los disturbios que terminamos viendo derramarse en nuestras calles y escuelas", escribió después del tiroteo de Sandy Hook, en un artículo titulado "Hijos de divorciados, tiradores de escuelas". "La evidencia científica social sobre la conexión entre la violencia y los hogares rotos no podría ser más clara".

[El miércoles], el comentarista conservador Matt Walsh tuiteó esto: "Tome a un niño. Quítele a su padre. Siéntelo frente a una pantalla todo el día. Aliméntelo con porno. Aliméntelo con un flujo interminable de contenido. No le de ninguna formación moral. Ni orientación. Ni compañía. Dele drogas. Aíslelo. Así es como se hace un tirador de escuela".

Así que mientras el porcentaje de estadounidenses que poseen armas puede haber disminuido desde que Satanás fue arrojado, el porcentaje de estadounidenses que no tienen una familia estable ha subido. Y por eso hay más tipos de Adam Lanza y Salvador Ramos ahora que cuando sus abuelos crecían con cajas de rifles en el autobús para la clase de rifle y la cacería.

"Hay *causa y efecto*", escribió mi padre en "[La verdadera solución a los tiroteos masivos y la violencia](#)". "Hay una causa para cada problema. ¡La causa de nuestros crímenes violentos y sangrientos es que como sociedad hemos rechazado la ley de Dios! (...) Esa ley traería paz y abundancia a nuestra sociedad en todos los sentidos. Mientras más la transgredimos, peor se vuelven nuestros crímenes sangrientos". El tiroteo en la escuela primaria de Texas es una prueba de esta afirmación. La sociedad estadounidense ha abandonado la ley de Dios, por lo que Satanás y sus demonios están explotando el vacío para crear un mundo en el que la juventud corrupta comete un crimen horrible tras otro. El profeta Ezequiel dijo que estos crímenes sangrientos se convertirían en eslabones de una cadena, en la que un eslabón lleva directamente al siguiente y al siguiente y al siguiente (Ezequiel 7:23)

"¡Los demonios se aprovechan de las mentes vacías! Una mente que no está llena con la verdad de Dios, es terreno fértil para estos seres espirituales pervertidos", escribió mi padre en 2017 en "[La violencia de Charlottesville: el verdadero peligro es invisible](#)". *Tenemos que entender esto ahora y dejar de crear esta mentira masiva de que el mundo espiritual es una fantasía y que lo único real es la materia y la energía física.* Hay una dimensión espiritual, un espíritu correcto, un espíritu equivocado. De ahí vienen las motivaciones, buenas o malas.

"Los demonios son la causa oculta de los muchos problemas incurables de nuestra sociedad", continuó mi padre. "Ellos tienen mucho más poder que los humanos. La única manera en que podemos resistir es con el poder de Dios".

Pero si abandonamos a Dios, Dios nos abandona. Este es el punto al que se refería Jesucristo cuando describió a un demonio que volvía a la mente de un hombre y traía consigo a otros siete demonios (Mateo 12:43-45).

Nuestra sociedad se está desmoronando por nuestro abandono de la familia y de las leyes de la familia, por nuestro malvado estilo de vida. La única solución a nuestro problema de delincuencia es la verdad de Dios, que nos muestra cómo criar hijos felices y respetuosos de la ley que no cometan atrocidades espantosas.

Luche por su familia. Porque alguien y algo más está luchando por ellos.



Trompeta Boletín

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.

La próxima guerra civil de Estados Unidos

Por los acontecimientos que están por venir.

¡Manténgase informado! Inscribese para recibir nuestro boletín.

¡Manténgase informado! Inscribese para recibir nuestro boletín.

¡Manténgase informado! Inscribese para recibir nuestro boletín.